

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen Maria, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 12.

Alicante 13 Mayo 1899.

Año I.

SUMARIO

Jeremiadas.—En defensa de un párroco.—El Hidro-Gravómetro Piñón, por D. R. Banús.—¿A que no se hace? por Meridiano.—A mi madre, soneto de D. Francisco Sofio López.—De nuestro corresponsal en Fomentera.—*Misceláneas*.—Correspondencia.—*Sección Religiosa* Cultos.

JEREMIADAS

En nuestro número anterior insertamos como editorial, un trozo breve pero elocuente, de una de las encíclicas de S. S. el Papa León XIII, y que nosotros titulamos «Lo que dice Su Santidad»; en dicho trozo se dice bastante, apesar de no tener más que cinco ó seis renglones. No podemos resistir á la tentación de reproducirlo, para la mejor inteligencia de lo que irá viendo el curioso lector. Helo aquí:

«LO QUE DICE SU SANTIDAD.

Se deben contraponer escritos á escritos...

...Por lo cual es de desear que, al menos en todas las provincias, se establezcan periódicos, si es posible diarios que inculquen al pueblo cuáles y cuán grandes son los deberes de cada uno hacia la Iglesia...

...Todos aquellos que deseen realmente y de corazón que las cosas, lo mismo sagradas que civiles, sean por valerosos escritores eficazmente difundidas y prosperadas, *traten de favorecerlos con su propia liberalidad.*

...DEBESE, por tanto *por todos los medios y de todos los modos* ACUDIR EN AUXILIO DE TALES ESCRITORES.—*Etsi Nos.*—LEÓN, PAPA XIII.»

Leídos estos pocos rengloncitos que son de oro, hagamos un poquito de historia:

Cuando concebimos el para nosotros laudable propósito, de crear un periódico de propaganda católica en Alicante, donde se publican tres ó cuatro taurinos, ocho ó diez políticos y varios marcadamente hostiles á nuestra sacrosanta religión; nos asesoramos de las personas que nos podían aconsejar, de las que nos habían de ayudar en nuestra empresa, de las que nos debían alentar en nuestros trabajos, de las que nos habían de censurar nuestros escritos y de las que nos podían hacer propaganda si el SEMANARIO CATÓLICO llenase una necesidad en esta población, al ser el único que ostentase en su cubierta ser campeón valiente de la causa de Dios.

Todos, absolutamente todos, á quienes expusimos nuestro pensamiento, lo celebraron: quien nos ofrecía colaborar asiduamente; quien se prestaba cortés para figurar como redactor activo y desinteresado; cual otro nos ofrecía corresponsales en casi toda la provincia; y casi todos nos prometían suscripciones á granel para asegurar al periódico próspera y larga vida... Mas ¡ay! ¡Cuán fácil es ofrecer! Escasamente han trascurrido tres meses y... ¿qué hay de aquellos ofrecimientos, promesas y dádivas en perspectiva? Nada, nada y nada...

Estos hechos elocuentes de sí, nos meten en un mar de confusiones; y estos tristes resultados, hacen sugerir á nuestra mente muchas consideraciones; nos hacen formular muchos cargos; y quizás hagan también que no esté lejano el día que pongamos á la publicidad quiénes son los verdaderos antagonismos de las buenas causas, quiénes los que al parecer se confabulan á la sombra de una piedad y de un celo religioso mal entendido, no perdonando medio para que nuestro periódico muera de inanición, ya que no por falta de energías y de buena voluntad en los pocos que le damos calor.

Aquí no hay más que un dilema: ó nuestro periódico es católico apostólico romano, fiel defensor de los intereses de la religión y sincero y ortodoxo en la propaganda de la causa de Dios, ó es lo contrario; si lo primero, inspírense los que se llaman católicos en lo que nuestro Papa prescribe; si lo segundo, hágasenos ver los peligrosos derroteros que seguimos, que desde luego abdicaremos de toda idea si es perniciosa y de todo procedimiento si no responde á los fines de lo que nuestra madre la Iglesia de Jesucristo nos manda.

Duélenos, amárganos nuestra alma, que aquellos que tendrían á grave ofensa se dudase un momento de su fe y de su religiosidad; aquellos que se dicen fieles á las doctrinas de Jesucristo, brillantemente definidas por S. S. León XIII; aquellos cuya misión debiera ser reflejo de desmedido celo por todo lo que tendiese á ganar adeptos al catolicismo;

miren con marcada indiferencia nuestro periódico, niéguese á prestarle ayuda, y confundan maliciosamente los altos móviles que la publicación del SEMANARIO CATÓLICO entraña, con miras bastardas que no arraigan en nuestro modo de ser; siendo lo más triste y lamentable recibir, como recibimos, en vez de apoyo y benevolencia, diatribas más ó menos vergonzosas, suponiendo que la publicación de este periódico es movida por la mezquina idea del lucro. ¡Como si los que en él intervenimos no tuviéramos nuestro *modus vivendi* claramente manifiesto!

No vamos en pos de las ganancias, decimos mal, sí que buscamos ganancias, pero ganancias para alcanzar el Cielo. Este y no otro es el móvil que nos impulsó á publicar el periódico y esto lo que nos alienta á seguir el camino emprendido y ni insultos ni menosprecio, ni nada que se oponga á nuestra desinteresada misión, debilitará nuestra voluntad inquebrantable, ni nos hará separar un ápice del fin que nos propusimos que es luchar leal y noblemente por defender la causa de Dios.



EN DEFENSA DE UN PÁRROCO

El catolicismo liberal tantas veces condenado por la Santa Sede, no cesa en su empeño de convencer á los buenos católicos, de la necesidad de encender una vela á Dios y otra al diablo, con la intención siempre de apagar la de Dios y mantener luciendo la del demonio.

La última invitación para tan liberal y sacrilega ceremonia se ha verificado en las columnas de *El Español*.

Es *El Español* un diario liberal que nació demostrando tanta piedad en su sección religiosa y alguno que otro artículo suelto, como despreocupación y libertad de pensar en materias religiosas, en sus otras secciones y artículos de fondo.

Así había vivido pero la prueba de su liberalismo católico la ha dado con creces en el artículo de fondo publicado el lunes 25 del pasado Abril.

En este artículo se refería que una mujer de Valencia (y no decimos señora, porque, á pesar del liberalismo aún hay clases), que dirige un periódico librepensador, había decidido ir á Sagunto, con objeto de celebrar un *meeting* en donde se escarneciesen las santas creencias cristianas.

El periódico liberal (y católico en ocasiones), en vez de protestar contra acto tan repugnante, se limitaba á dar cuenta del hecho y á la-

mentar que el Párroco de Sagunto, indignado de tan bellaco proceder más asqueroso por provocarlo una desgraciada que pretenderá el título de señora, había convocado al pueblo á protestar contra tan incalificable agresión á sus sentimientos religiosos.

El Español, no desataba la fuerza de sus invectivas contra el mari-macho que, renunciando á los nobilísimos fines de su sexo, enaltecidos por la Religión de Cristo y dignificados por María Inmaculada, aspiraba á blasfemar con menos fuerza que un carretero por el hecho de ser sólo hembra, sino contra el dignísimo párroco que en cumplimiento de su deber, alarmado por tan inaudito hecho, llamaba al redil á sus ovejas para salvarlas del peligro.

La acción del párroco, según *El Español*, es una de tantas pruebas de nuestro atraso, y manifiesta lo imposible que será el llegar á ponernos al nivel de Europa.

La indignación nos priva de la risa que tal aserto produce.

Pero nos queda calma para aducir estas consecuencias del artículo del periódico católico liberal, órgano de una fracción que se precia de su amor á la Constitución y á la autoridad de la iglesia:

1.^a Una cualquiera, más falta de seso y aun de sexo que de decoro piensa ir á un pueblo católico á predicar contra la Religión del Estado y no encuentra más obstáculos para su indigna propaganda, que la natural protesta del pueblo.

Esta consecuencia la podía haber sacado el Gobierno, que tiene el alto deber constitucional de prohibir las manifestaciones anticatólicas.

2.^a Un periódico que alardea de catolicismo no protesta con indignación contra la propaganda de una desdichada, y no denuncia al gobierno que falta á un deber, permitiendo manifestaciones públicas contra la religión del Estado; sino que protesta contra el pobre sacerdote, que huérfano de toda autoridad, y solo confiando en Dios y en su pueblo se apercibe contra la invasión del mal en su feligresía, que por deberes tiene que defender.

3.^a ¿Hay todavía alguna alma tan cándida que crea en ciertos periódicos y en ciertos personajes, por el solo hecho de publicar los primeros una historia del santo del día, ó noticia de algún acto religioso ó porque á los segundos se les ve en misa ó en actos piadosos de vez en cuando? Preciso es que se convenzan de que ya dijo Jesús que se *está con él ó contra él*, es decir, con Jesús ó con el liberalismo condenado por la Iglesia.

Y no hay ni más ni menos.

(De la *Semana Católica* de Madrid.)



EL HIDRO-GRAVÓMETRO PIÑÓN

Este señor (1) ha obtenido privilegio de invención del aparato que él llama Hidro-gravómetro, y que el Poder ejecutivo de España designa con el nombre de «Nuevo motor doméstico».

Por la descripción que del aparato hace el inventor en el escrito publicado en el número del SEMANARIO CATÓLICO de Alicante, del sábado último, 6 de Mayo corriente, parece ser que pudiera entenderse lo que sigue:

El nuevo motor doméstico de Piñón viene á reducirse á un péndulo de mucha longitud y de bastante peso, que oscila alrededor de su punto de suspensión, y que hasta cierta altura del mismo,—cinco sextos de la total,— lleva en su interior dos series de cangilones trapezoidales, inclinados al 25 por 100 comunicándose cada uno con el siguiente por medio de una canal ó tubo, que tiene dos válvulas en sus extremos, válvulas que se abren y cierran por la presión del agua, y que la impiden bajar, una vez subida sobre ellas por las oscilaciones del péndulo.

Este aparato, en el fondo, no es más que una rosca de Arquímedes, que utiliza como motor *ficticio* las oscilaciones del péndulo; motor ficticio, ya que para poder éste actuar como tal péndulo, es necesario separarlo previamente de su posición vertical, y para esto se necesita emplear una energía que venza á la gravedad, energía que se transforma en movimiento del péndulo casi totalmente, ya que una parte más ó menos considerable se transforma en calor por el rozamiento ó presión en el punto de suspensión. Hay, pues, que iniciar y renovar continuamente dicha energía por medio de un motor, como sucede en todos los aparatos destinados á la elevación de aguas,—energía que solamente la naturaleza ofrece espontáneamente, y de un modo no constante ni regulado, en las mareas, en los saltos de agua, en el calor solar, y en los vientos, dando estos lugar á los aparatos llamados molinos y molinetas de viento.

El aparato Piñón tiene al parecer el inconveniente de quedar reemplazada la rosca de Arquímedes, ó espiral, por una serie de cangilones (canales estrechos de comunicación, y canales más anchos ó cangilones), y además el inconveniente de las válvulas que al parecer deben ser dos para cada cangilón ó canal; y esto es una complicación grave en la práctica, por las frecuentes reparaciones á que queda expuesto el aparato.

Los contrapesos originales, que introduce el inventor en su aparato, servirán todo lo más, como reguladores de las oscilaciones del péndulo,—pero ya es fácil comprender que si el uno suelta, al llegar abajo, el agua que trae de arriba,—agua que se elevó antes,—y el otro hace después lo mismo, la

(1) N. de R.—D. Manuel Piñón.

energía auxiliar que al parecer pueden proporcionar, es á expensas de la que se invirtió previamente para la elevación de dicha agua: de modo que si es así, hay muy poca ventaja en su empleo.

Cuando el agua va subiendo poco á poco, de cangilón á cangilón, y llega al superior, se vierte en una canal receptora, y de allí va al depósito.

Que el aparato en reposo afecte la figura de una mira parlante ó de una cruz, es cosa puramente accidental, secundaria ó de forma, y en nada influye en el resultado del trabajo, científicamente considerada.

En el aparato ideado por el Sr. Piñón resulta que para conseguir un efecto como á uno, hay que emplear una energía, un motor que sea mayor que uno, como en todo género de máquinas; y siempre sucederá la compensación consignada en el principio tan sabido, que dice que lo que se gana en potencia queda perdido en velocidad, ó en tiempo. Así que no hay misterio, ni cosa maravillosa en la elucubración del señor inventor, que cree que aprovecha grandemente la fuerza ó energía de la gravedad en compañía de la presión que los líquidos ejercen sobre las paredes de los vasos que los contienen siendo verdad esto último, y preocupación lo primero.

Así que resulta justificado el nombre que el Poder ejecutivo español ha dado al aparato inventado, llamándolo «Nuevo motor doméstico», que es como decir: Juguete mecánico para uso doméstico, ya que la elevación de pequeñas cantidades de agua necesitará evidentemente energía pequeña. Y esto no es nuevo, y hace tiempo que se utiliza la palanca péndulo para elevar las aguas de los pozos que tienen algunas fuentes públicas, en Gerona, en Alicante y donde quiera.

R. BANÚS.



¿Á QUE NO SE HACE?

—Señorito, un señor que parece caballero pregunta por usted.

—Es verdad que no lo son todos los que lo parecen. Que pase.

¡Hola! mi querido amigo D. Prudencio, fiel patriota y mejor liberal.

—Una puyita D. Federico?

—No señor, ya sabe que le aprecio, liberal y todo: lo cortés no quita á lo valiente; pero francamente, creí no quería verme desde el último achuchón que le propiné.

¡Bah! no hice caso, pues sé que le impulsa el deseo santo de mi *conversión*, y á la corta ó á la larga tal vez lo consiga, pues vengo muy mal impresionado de Madrid. ¡Qué farsa de política!

—Vamos, suelte la sin hueso, pues veo que si no había revienta.

—No son en usted menos los deseos de saber, D. Federico.

—Tiene usted razón, los *desgobiernos* que padecemos tienen también su encanto siquiera sea la variedad de constantes fracasos; pero hablemos primero de su viaje y de su familia.

—Mi mujer, la beata rancia, no tiene precio; un poquito de genio cuando hablamos de religión y es que también me gusta oír la, pero buena de verdad; en mi casa nunca falta nada y todo está á punto. Mucha iglesia, pero mucha administración.

—Una santa si fuera un poco menos exagerada.

—Y así también, vaya con D. Prudencio.

—Y ustedes D. Federico?

Mi mujer y las cuatro ediciones de mi estampa sin novedad, tan felices pero sin una peseta; pero no me arredro; *Jauja* está cerca, según los ministeriales, de modo que por de pronto mal de muchos, consuelo de...

—Los que están en el poder D. Federico.

Lo que es cuando caiga mi partido no me cogen desprevenido ni desprovisto.

—¿Y la conciencia, D. Prudencio?

—Riase usted de eso y de las aves canoras.

No soy tan escrupuloso como usted. El que araña á un la... ha cien años... por delante.

Le parece á usted justo tome posesión de mi destino, trabaje más que Moret para implantar la autonomía en Cuba y con ella la Paz de París, y el día que hecho un azacán y más muerto que un repatriado, me despido del Jefe hasta el siguiente, satisfecho de haber cumplido con mi deber, este buen señor me entrega un pliego y con él mi destitución, mi cesantía. Es justo eso D. Federico? Como tampoco es ver en la oficina pobres auxiliares con reducido sueldo llevar los negociados más importantes y altos funcionarios con crecidos sueldos, que pintan los oficios, etc., cuyas minutas prepara el auxiliar. No es esto anómalo? ¿puede haber administración en España?

Y todo por qué? Porque el pobre auxiliar no tiene padrino en Madrid. Porque allí no se conoce lo que pasa, y si se conoce no se cree, y si se cree no se le dá importancia, y etc., etc.

Tampoco es justo que á quien como yo ha servido tantos años al Estado con probidad y honradez, se me haya dejado cesante como premio y cuando precisamente llevaba mi negociado á ciegas, sustituyéndome por un apadrinado que no sabe lo que lleva entre manos.

Nada, nada, D. Federico; estoy en visperas de mi reposición después de dos años de cesantía y le digo á usted que á mí no me dejan otra vez á la familia punto menos que en la miseria como ahora.

Si tengo ocasión meto la mano hasta el codo y como decía al principio, el que araña á un la... ha cien años... por delante.

—Un poquillo exagerado y poco escrupuloso, pero ha puesto usted el dedo en la llaga.

—Luego me dice mi mujer que tenga paciencia, que eso lo manda Dios. Riña segura! Pues no dice que lo manda Dios, cuando yo sé que es el ministro de Hacienda el que manda todas esas cosas.

—Total, venimos á parar en que no hay buena fé en los partidos al no querer implantar la inamovibilidad de destinos del Estado, reforma de buenos é inmediatos resultados en la Administración del Fisco.

Yo no diré á usted la forma en que se había de llevar á cabo, aunque no me faltaría un proyecto, pero sea en la que fuere, la inamovibilidad de destinos, bajo la base de estricta justicia y aun respetando parte de lo existente, daría ópimos frutos un plazo no tardío.

Y sinó prueba al canto: ¿qué ocurre en las oficinas de las grandes compañías ferroviarias, Centros Industriales, Bancos, Agencias, Comercios, etc. etc., cuyo personal es fijo y no oscila en los cambios políticos? pues ocurre que desempeñan los negociados empleados aptos, idóneos, peritos que conocen lo que llevan entre manos y hay algún estímulo porque tienen sus ascensos por antigüedad y méritos y sobre todo el sueldo seguro y sin descuento del 11 por 100 y el 1 del 11 y el 1/8 del 1 etc. etc.

—Hombre en el estado también tiene usted seguro...

El día que ha de morir y el candidato que ha de votar.

Desengáñese D. Federico, esa reforma no puede ser. Diga usted á un empleado que tiene el destino fijo, y cualquiera se lo lleva á las elecciones.

Esa hermosa reforma reconocida por todos como laudable y regeneradora para el país no conviene á ningún gobierno de los ya conocidos; sería un tiro para la política y el caciquismo; no podrían medrar los políticos de oficio porque no tendrían destinos para ofrecer y ¿á dónde iban á morar muchos que no reúnen dotes para nada ni ganas de trabajar, y por parientes y amigos y allegados é influencia y política llegan á ocupar elevados puestos en la milicia, en la magistratura, en la cátedra, en la administración pública etc. etc. y otras cosas?

Lo dicho: en pudiendo hincó el diente y no haré más que imitar á otros.

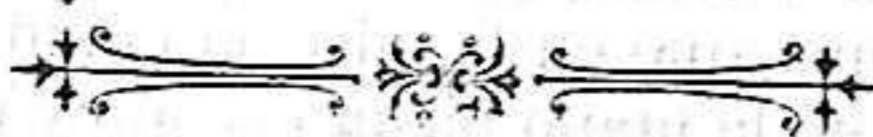
Yo creo que lo arreglaba todo un Diluvio sin Noé.

—Hombre, no, que no sé nadar.

—Pues haremos levas cuando entremos nosotros.

—Eso ya es otra cosa.

MERIDIANO.



A MI MADRE

SONETO

Tras largas horas de mortal cuidado,
De angustia, de zozobra y de agonía,
Al rudo golpe de la parca impía,
En tus brazos murió mi padre amado.
De la muerte fatal el soplo helado,
Mató al par que su vida tu alegría,
Y triste y desolada; madre mía,
El mundo es para tí suplicio odiado.
No llores, madrecita; si el destino
Del padre mío al decretar la muerte
El cielo de tu dicha á nublar vino,
Recuerda que á tí unida va mi suerte
Que eres la luz que alumbra mi camino,
Y que vivo no más, para quererte.

FRANCISCO SOFIO LÓPEZ.



DE NUESTRO CORRESPONSAL EN FORMENTERA

Sr. Director del SEMANARIO CATÓLICO:

Muy señor mío: cumpliendo con la delicada misión de corresponsal en este pueblo del periódico de su digna dirección, tengo el gusto de escribir á usted la presente carta para que sirva de información á los lectores y por ella sepan el afectuoso recibimiento que se ha hecho en este pueblo y los circunvecinos á S. E. I. nuestro Obispo D. Juan Maurra y Gelabert con motivo de su pastoral visita para administrar el sacramento de la Confirmación.

La presencia de nuestro amantísimo Prelado ha sido objeto de inequi-

vocas demostraciones de amor y de respeto, por parte de los hijos de estos pueblos circunvecinos del Segura, cuya religiosidad es bien notoria y digna de todo encomio.

El 24 del pasado Abril fijó S. E. I. la residencia en Torrevieja, punto de partida para la santa visita pastoral de los pueblos comarcanos, siendo Rojasales el primero que el 25 de dicho mes, tuvo la inefable alegría de recibir tan grata como saludable visita. Manifestar el entusiasmo religioso de sus vecinos, es más bien para admirar que para describir: así que haciendo caso omiso de la limpieza de las calles y adornos de las casas con sus colgaduras, paso á decirle que una comisión compuesta de los Sres. D. Pascual Follana, D. Manuel Binol, D. José Pons y don Manuel Forner; curas respectivamente de Benijofar, San Fulgencio, La Marquesa y Formentera, salieron con el ayuntamiento y la música á las afueras del pueblo á recibir á S. I. el cual, al ser saludado por las mencionadas comisiones apeóse del carruaje y su afectuoso saludo se confundió con el regocijo general; los acordes de la música, repiques de campanas y los vítores de los vecinos, á su tránsito hasta la parroquial Iglesia de San Pedro, donde el clero parroquial con su digno cura D. José Alfosea, que oficiaba de preste esperaban con todo el ceremonial de rúbrica al Ilustre Prelado.

Para no ser pesado en la narración omito detalles, y solo en elogio del pueblo, diré que las confirmaciones, se llevaron á efecto con el mayor orden y compostura, y que S. E. I. después de descansar brevemente en la casa abadia, donde el señor cura obsequió á los concurrentes con dulces, cigarros y licores, despidióse el Sr. Obispo con el cariño y afectuosidad que le caracteriza, en medio de los vivas á S. E. I. y los acordes de la reputada música de la villa.

Benijofar y Formentera fueron los pueblos que nuestro dignísimo Prelado visitó el 26. Para no describir de nuevo las importantes manifestaciones de que fué objeto S. E. I. en estos pueblos, solo diré como variante que como el río divide á dichos pueblos, y el Sr. Obispo, hubo de pasar la barca que hay para el tránsito ó comunicación de los mismos, pues bien, con este motivo, la barca se adornó lo mejor que se pudo, y era digno de ver á una y otra parte de la mota el espectáculo que se ofrecía á la vista por demás pintoresco y enternecedor. Las calles, así como la plaza de la Iglesia, estaban caprichosamente adornadas con cortinajes y ramage que en abundancia lucían en las fachadas de las casas. En la plaza mencionada, se improvisó una alameda á la que daba principio un arco adornado con follage y flores.

Las autoridades civil y eclesiástica acompañaron á S. E. I. entre las aclamaciones de regocijo y simpatía del pueblo, que no cesaba de vítorrear al sabio y bondadoso prelado hasta la Iglesia parroquial donde cantado el ceremonial de rúbrica, le recibió el cura de la misma don Manuel Forner, quien después de la confirmación, con motivo del canso de S. E. obsequió á los concurrentes, con dulces, licores y puros. Los padrinos fueron D. Gaspar Mora y su esposa D.^a Rosario Mora,

quienes disfrutaban de generales simpatías en el pueblo, en cuyo obsequio arrojó desde el balcón de la abadía muchos cuartos á la multitud.

S. E. I. partió de este pueblo, que le acompañó hasta la mota, y muchos hasta Benijofar, donde tomó el carruaje en compañía de los simpáticos familiares, ilustrados sacerdotes D. Antonio Ramis y D. Manuel Bañón.

El Sr. Obispo ha continuado la santa visita en los pueblos de Almoradí, Dolores, Catral y San Felipe, San Fulgencio y Dayas, San Pedro del Pinatar, La Marquesa y San Miguel de Salinas, de donde partió el 4 de Mayo para Orihuela.

Felicitemos á los referidos pueblos por las inequívocas pruebas de simpatía y de respeto con que han sabido honrar al Prelado, y haciendo justo mérito de su religiosidad, pidamos al Señor les conceda toda suerte de prosperidades.

Suyo afectísimo S. S.

El Corresponsal.

Formentera Mayo 99.



MISCELANEAS

Los ejercicios del mes de María que se siguen celebrando en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen todas las tardes al toque de oraciones, véanse de continuo muy concurridos por multitud de fieles que acuden allí á escuchar las hermosas pláticas del celoso Rector de aquella iglesia, D. Juan Bautista Domínguez, y á oír las armoniosas voces de las niñas que toman parte en los sagrados cánticos que cual plegarias de amor dirigen á la excelsa señora Reina de cielos y tierra, nuestra Madre la Virgen María.

Las hermosas composiciones poéticas que diariamente recitan ante el sagrado trono niñas de corta edad, que bien semejan ser ángeles por sus voces virginales y sus corazones infantiles y exentos de toda mancha pecaminosa, hacen verter lágrimas de ternura y parece que trasporten nuestras almas al mundo de la realidad y de la dicha permanente. ¡Qué bellos momentos se pasan allí! La severidad del templo, no reñida con la artística disposición de multitud de luces y profusión de flores, el aroma embriagador de éstas, las preciosas melodías de las niñas dirigidas con magistral acierto por su profesor D. Vicente Poveda, todo es allí poético y todo espiritual; to-

do eleva el alma y hace que nazca desde lo más íntimo de nuestro pecho sencilla, pero elocuente plegaria á la Señora que ocupa el solio entre rosas, azucenas y mil bellas flores de variados matices.

Satisfechas en alto grado deben estar las profesoras de los colegios cuyas niñas de una manera tan eficaz contribuyen á dar amenidad y esplendor á estos religiosos festejos y satisfechos también deben hallarse los dignos sacerdotes D. José Juliá, el referido Rector de dicha iglesia y D. Ricardo Alberola, que gracias á su actividad han conseguido dar pompa y magestad á los poéticos y solemnes cultos de la Iglesia del Carmen.

*
**

Gracias á Dios, la salud de Su Santidad León XIII es excelente, hallándose más animado y más activo que nunca.

El enemigo que se le quitó con la operación, le ha dado más vida, según nos dice un amigo nuestro, que hace pocos días tuvo el honor de hablar con Su Santidad.

*
**

La grandiosa manifestación católica verificada el domingo 16 del pasado Marzo en la Basílica de San Pedro, ha arrancado confesiones preciosísimas á los enemigos de la Religión.

Entre ellas ha sido particularmente notada y comentada así por la prensa católica como por la liberal, la del corresponsal en Roma del periódico judaico de Berlin, *Berliner Tageblatt*, el cual, después de describir con lujo de detalles la función de San Pedro, añadía textualmente que si por ella *debiese juzgarse de Roma y de Italia, el liberalismo y el amor por la Italia libre y unida, saldrían muy mal parados.*

En vista de los apasionados comentarios que su afirmación ha producido en Italia, el corresponsal del *Berliner Tageblatt* ha querido dar explicación á la frase variándola de sentido; pero toda la prensa alemana y la misma italiana tienen la confesión del periodista protestante como una sincera expresión de la verdad, arrancada espontáneamente ante lo grandioso del espectáculo del 16 de Marzo.

Queda otra confesión inserta en un periódico de bastante más nombradía que el *Tageblatt* y tan heterodoxo como él, el *Journal de Gêneve*, el cual, impresionado por la grandeza y la espontaneidad de la solemne fiesta, escribía que *no hay en Roma lugar para el Pontificado y para la Monarquía de Saboya, y que esta última deberá ceder el lugar al primero.*

La prensa masónica de esta capital ha saludado con una explosión de rabia y de despecho una manifestación tan categórica, y en el colmo del furor, *La Tribuna* llega á pedir al Gobierno que, para destruir, la según ella falsa opinión, que hay en Europa tocante á este punto, no permita que continúen en el Papa los alardes de pretendiente.

Este y otros tantos síntomas hacen pensar si las logias habrán dado la consigna de acabar con la exterior aureola de soberanía que todavía rodea

al Papa, y á que el Gobierno italianísimo se ha comprometido solemnemente por medio de la ley de garantías. La oposición hecha á la representación pontificia en la Conferencia de la Haya es el primer paso dado en este camino, á todas luces escabroso, y que puede muy bien ser el del precipicio para quienes le recorren.

*
**

Una valiente agrupación de jóvenes católicos acaba de fundar en Barcelona la «Liga Espiritual de Nuestra Señora de Montserrat», con el exclusivo objeto de fomentar la piedad de los catalanes, como medio de la futura reivindicación de Cataluña.

Procura esta Liga la regeneración espiritual de Cataluña por la devoción y por la vuelta á las cristianas tradiciones, procurando á la vez la propaganda de la lengua catalana.

La Liga indicada celebró el domingo su primer acto de culto y devoción con una misa de Comunión, á las siete y media, en el altar de la Virgen de Montserrat de la Santa Iglesia Catedral Basílica. Celebró el electo Obispo de Vich, Dr. D. José Torras y Bages, quien hizo una plática alusiva al acto.

¡Quiera la Virgen Santísima alentar tan levantadas y santas iniciativas para bien de Cataluña.

*
**

Mr. Olin, antiguo ministro de Obras públicas del Gabinete belga, presidido por Mr. Frère-Orban, y Mr. Denis, Alcalde presidente del Ayuntamiento de Malinas (Bélgica), se han convertido recientemente al catolicismo. La conversión del primero ha llamado sobre todo la atención, por haber sido el autor de las leyes escolares antirreligiosas.

*
**

En el hospital militar de una ciudad de Francia, un soldado que se hallaba grave hizo llamar al capellán, con el que se confesó, comulgando al siguiente día, durante el cual vino el sacerdote á enterarse de su estado.

—¿Estáis contento de haber comulgado?—le preguntó.

—Sí, padre, y desearía hacerlo también mañana.

—No hay inconveniente.

Al otro día repitió el capellán la visita y el soldado su petición, lo cual no dejó de extrañar á éste, que le preguntó la causa de su deseo de comulgar con tanta frecuencia.

—Ya sabéis, padre, que he estado siete años sin cumplir con el precepto pascual; pues bien; antes de morir desearía saldar mi cuenta con Dios, si me concede el tiempo suficiente para llevarlo á cabo.

—Entonces, amigo mío, continuad comulgando hasta que saldéis vuestra cuenta.

Y después de la séptima Comunión, el soldado falleció en la paz del Señor.

*
**

El domingo próximo 21 del actual celebrarán las operarias de la fábrica de tabacos, su función anual á la Santísima Faz, en memoria del incendio del año 1844.

La orquesta será dirigida por D. Ernesto Villar, y el sermón estará á cargo de D. Rafael Borrás, vicario de Santa María.

*
**

En casi todas las iglesias de esta ciudad se celebra el mes de María con gran pompa y solemnidad, muy especialmente en el templo de San Nicolás que presenta un golpe de vista magnífico por la multitud y variedad de flores, colocadas caprichosa y artísticamente.

*
**

Reacción católica.—D. Santiago Mataix, Diputado á Córtes por esta circunscripción y secretario particular del Ministro de la Guerra Sr. Polavieja, tiene pendiente un duelo con D. Antonio Santonja.

Se ha levantado y publicado en los periódicos acta del hecho como si fuera el duelo cosa legal y lícita.

Sepan los que han intervenido en el asunto, aunque sean quienes sean, que si se verifica el duelo incurren en excomunión *latæ sententiæ*.

*
**

Con la pompa y magestad que de costumbre, se verificó el jueves día de la Ascensión en la iglesia de San Nicolás la solemne misa llamada *de hora*. La capilla dirigida por el maestro D. Ernesto Villar, interpretó con regular acierto los salmos 1.º y 3.º de los maestros Iranzo y Senante. Terminó la piadosa función con la brillante antifona *Regina cæli* cantada á coro y con gusto por la referida capilla.



CORRESPONDENCIA

D. A. V.	Guardamar.	Recibido importe suscripción de dos meses.
» F. L.	Orihuela.	Id. id. id. id. un año.
» I. F.	Id.	Id. id. id. id.
» F. M. M.	Id.	Id. id. id. id.
» B. C.	Id.	Id. id. id. id.
» A. G.	Id.	Id. id. id. id.
» F. G.	Id.	Id. id. id. id.
» R. A.	Id.	Id. id. id. id.
» J. M.	Id.	Id. id. id. id.
» A. B.	Elche.	Id. id. id. id.
» G. G.	Id.	Id. id. id. id.

SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

En San Nicolás.—A las siete y media misa de la Virgen con renovación de las Sagradas especies y bendición del Santísimo Sacramento, y á las ocho y media la conventual solemne; por la tarde á las cuatro vísperas y completas y á las cinco y media prosigue el ejercicio de las flores de Mayo.

Santa María.—A las ocho misa de renovación y salve, por la tarde á las cinco y media el mes de María.

En la Misericordia.—A las seis de la tarde prosiguen las flores de Mayo, cantadas por distinguidas señoritas y dirigidas por el organista de la misma D. Mariano Borrás.

En las Capuchinas.—Prosiguen las hijas de María celebrando todos los días á las siete y media el Mes de las Flores con misa rezada y demás ejercicios.

Domingo.

En San Nicolás.—A las ocho y media misa Conventual y por la tarde á

las cinco después del coro, continúan las Flores de Mayo, con sermón que predicará D. Miguel Guirau, Pbro. de la misma.

En Santa María.— A las ocho y media Tercia y Misa Mayor, á las cinco continúa el Mes de las Flores con sermón á cargo de D. Ricardo Alberola, presbítero.

Todos los demás días, el ejercicio de las Flores á las cinco y media.

En Ntra. Sra. del Cármen.— A las seis de la tarde, prosigue el ejercicio de las flores con gran solemnidad, cantándose la Letanía á la Virgen y una hermosa plegaria cantada por la Sra. D.^a Concepción Muñoz. Predicará D. Juan Bta. Dominguez; una bellísima niña recitará una hermosa poesía á la Madre de Dios, y terminará el ejercicio con las letrillas y despedida, cantadas por el brillante coro de jóvenes del Colegio de D.^a Filomena Ayala.

En la Misericordia.— A las ocho de la mañana misa de primera comunión para las niñas. A las cinco de la tarde continúa el mes de María, predicando D. Antonio Sánchez, cura de la misma.

En las demás iglesias los de costumbre.

SEMENARIO CATÓLICO

Revista religiosa, científica y literaria; se publica todos los sábados con censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRICION

AL MES 0'50 PTAS.

AL AÑO 5'00 »

Anuncios y reclamos á precios económicos. Redacción y Administración en el «Círculo Católico», Mayor, 63. Horas de despacho: todas las tardes de 3 á 6. La correspondencia á su Director.

Se suscribe en las librerías de D. Pedro P. Martínez y D. Luis Párra; en esta imprenta y en la redacción.